

Estudi Jesús y la Eucaristía

FOLLETO PARA PARTICIPANTES SESIÓN 3: ¿ESTOY SALVADO?



Lo que Jesús hizo por nosotros con su vida, muerte y resurrección fue el mayor acto de amor de la historia. Nos salvó y, después, se entregó a Sí mismo en la Eucaristía para que pudiéramos estar siempre con Él. Lo hizo por cada uno de nosotros. Individualmente. Pero es fácil sentirse indigno de este don de amor. Podemos sentir que tenemos demasiada carga. Podemos sentirnos poco queridos. Pero Dios no vino a revelarse a sí mismo ante nosotros en un pedestal, vino a sumergirse en nuestra condición desordenada. ¡Sin importar cuán caótica sea! Para prepararnos desde adentro. Para transformarnos desde lo más profundo. Algunos podrían sorprenderse de lo generoso y abundante que es realmente el amor de Dios. No merecemos el amor de Dios, pero esa es la increíble realidad de Su misericordia. Esta relación con Dios no consiste únicamente en nuestro amor por Él. Se trata de su amor por nosotros que cambia nuestras vidas para siempre.

RESUMEN DEL ESTUDIO

- 1: ¿Cuál es nuestra historia?
- 2: ¿Quién es Jesús?
- 3: ¿Soy salvo?
- 4: ¿Por qué una Iglesia?
- 5: Dios está con nosotros
- 6: La historia de la Eucaristía
- 7: Pan para la jornada

ORACIÓN DE LECTIO

1. Marcos 10, 46–52 | Bartimeo ciego

“En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó en compañía de sus discípulos y de mucha gente, un ciego, llamado Bartimeo, se hallaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que el que pasaba era Jesús Nazareno, comenzó a gritar: ‘¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!’. Muchos lo reprendían para que se callara, pero él seguía gritando todavía más fuerte: ‘¡Hijo de David, ten compasión de mí!’. Jesús se detuvo entonces y dijo: ‘Llámenlo’. Y llamaron al ciego, diciéndole: ‘¡Ánimo! Levántate, porque él te llama’. El ciego tiró su manto; de un salto se puso en pie y se acercó a Jesús. Entonces le dijo Jesús: ‘¿Qué quieres que haga por ti?’ El ciego le contestó: ‘Maestro, que pueda ver’. Jesús le dijo: ‘Vete tu fe te ha salvado’. Al momento recobró la vista y comenzó a seguirlo por el camino”.

2. Letanía a la Divina Misericordia, abreviada. Por favor responde: “en ti confío”.

- ◆ Divina Misericordia, supremo atributo de Dios, **en ti confío.**
- ◆ Divina Misericordia, fuente que brota del misterio de la Santísima Trinidad, **en ti confío.**
- ◆ Divina Misericordia, de donde brotan toda vida y felicidad, **en ti confío.**
- ◆ Divina Misericordia, fuente de milagros y maravillas, **en ti confío.**
- ◆ Divina Misericordia, que manó de la herida abierta del Corazón de Jesús, **en ti confío.**
- ◆ Divina Misericordia, impenetrable en la institución de la Sagrada Hostia, **en ti confío.**
- ◆ Divina Misericordia, en nuestra justificación por Jesucristo, **en ti confío.**
- ◆ Divina Misericordia, que nos acompaña durante toda la vida, **en ti confío.**
- ◆ Divina Misericordia, que nos abraza especialmente a la hora de la muerte, **en ti confío.**
- ◆ Divina Misericordia, que nos protege del fuego infernal, **en ti confío.**
- ◆ Divina Misericordia, que nos rescata de toda miseria, **en ti confío.**
- ◆ Divina Misericordia, fuente de nuestra felicidad y deleite, **en ti confío.**
- ◆ Divina Misericordia, que de la nada nos llamó a la existencia, **en ti confío.**
- ◆ Divina Misericordia, remanso de corazones, paz ante el temor, **en ti confío.**
- ◆ Divina Misericordia, que infunde esperanza, perdida ya toda esperanza, **en ti confío.**



1. Directrices para la discusión en las mesas (leídas por el facilitador de la mesa)

- ◆ Mi trabajo como facilitador es simplemente asegurarme de que todos en la mesa tengan la oportunidad de contribuir, que el tiempo se comparta entre todos los miembros de la mesa y que la discusión se mantenga encaminada. Como miembro del grupo pequeño, participaré en la mesa de debate.
- ◆ Tenga en cuenta que los moderadores de la mesa no son necesariamente teólogos o expertos.

2. Directrices de discusión respetuosa (leídas por un miembro del grupo voluntario)

- ◆ Se valora la aportación de todos. Estamos aquí para escucharnos los unos a los otros y a los impulsos del Espíritu Santo, con la debida disposición del corazón, reconociendo que todos tenemos algo que aprender. Como se dice en 1 Tesalonicenses 5, 11: “Anímense, entonces, y estímense mutuamente, como ya lo están haciendo”.
- ◆ El objetivo de las discusiones de mesa es establecer relaciones e intercambiar perspectivas entre los miembros de la mesa. No estamos aquí para debatir ni para intentar llegar a un consenso en la mesa. Espera puntos de vista diferentes y presume de la buena voluntad del otro.
- ◆ La gente puede compartir experiencias personales. Por favor, sean sensibles a esta vulnerabilidad y no compartan información privada de otros fuera de este grupo.

3. Proceso para compartir (leído por otro miembro del grupo que se ofrezca voluntario)

- ◆ Para abrir nuestra discusión en las mesas, utilizaremos el “Proceso para compartir”, que ofrece a todos la oportunidad de hacer comentarios.
 - **El facilitador de mesa leerá las preguntas de la discusión en voz alta y hará una pausa para dejar tiempo para reflexionar, y luego el facilitador compartirá primero.**
 - **Cuando el facilitador haya terminado, invita a otro a compartir. Puedes invitar a cualquiera a la mesa, tanto si están a tu lado como si están enfrente. Después de que esa persona haya compartido, invitas a otra. Lo harás hasta que se haya pedido a todos los de tu mesa que compartan.**
 - **Se anima a todos a compartir, pero nadie debe sentirse presionado para hablar. Si no quieres compartir, simplemente di “paso” y pide a otro que comparta.**
 - **Te pedimos que escuches y no respondas inmediatamente a lo que alguien comparta durante este proceso.**
 - **Por favor, limita tu intervención a un par de minutos para que todos puedan compartir.**
- ◆ Una vez completado este proceso, el facilitador de mesa iniciará una discusión abierta en la mesa. Ahora, por favor, pasen a la Página 2, y su facilitador de mesa abrirá la discusión en la mesa.

